¿A quién pertenece La Mano Invisible?



Teniente Primero ADM.
ERICK ARCE MONGE

En diciembre del año 2005, la revista "Punto de Equilibrio" de la Universidad del Pacífico publicó un artículo titulado: *"¿Quién fue Alan Greenspan?"*, en el cual se reseña a quien fuera presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos (FED) desde el 11 de agosto del 1987 hasta el 1 de febrero de 2006, habiendo desarrollado este cargo en los regímenes de Ronald Reagan, George H. W. Bush, Bill Clinton y George W. Bush, y, más aún, quien en las elecciones del año 2000 fuera mencionado por uno de los candidatos, el senador John McCain, quien citó en su campaña: "Si Greenspan muriese tendría que sentarlo en una silla y ponerle unas gafas oscuras".

Asimismo, se detalla que uno de sus logros más importantes como presidente del FED fue que durante todo ese lapso la economía estadounidense se haya mantenido relativamente estable, así como el crecimiento de la productividad del trabajador norteamericano, en una tasa anual del 3% desde 1995; todo ello a pesar de los efectos *tequila, vodka* y *dragón* que produjeron estragos en las finanzas globales, siendo importante remarcar que estos surgieron en países que en ese momento no eran totalmente de primer orden sino que se encontraban en franco ascenso económico.

En dicho artículo también se muestra al sucesor de Greenspan, el Doctor en Economía y miembro del Consejo del Sistema de la Reserva Federal entre el 2002 y 2005, Ben Bernanke, quien el día de su nombramiento declaró a la prensa que su prioridad sería mantener la continuidad de las políticas y estrategias establecidas durante la era Greenspan, pero que consideraba que los bancos centrales deberían enfocarse en atacar la inflación de los activos financieros únicamente en ocasiones en que esta pueda afectar los bienes de consumo. ¿Podemos acaso inferir que ya veía con preocupación la supuesta burbuja inmobiliaria que iba inflándose?

La revista cierra el artículo con la interrogativa "¿estamos realmente frente el próximo gran maestro?", destacando en Greenspan sus 18 años en el FED reduciendo los vaivenes de las fluctuaciones cíclicas, así como el haber logrado ingresar a la historia económica como uno de los banqueros más importantes no sólo de los Estados Unidos sino del mundo.

> "Cometí un error en suponer que los intereses propios de las organizaciones, específicamente bancos y otros, eran tales que eran los más capaces para proteger a sus accionistas y sus intereses en las empresas" (Greenspan).

La historia se encargaría de mostrar el cambio radical de la idea concebida de Greenspan, pasando de héroe a una suerte de villano, al ser considerado uno de los responsables de que la burbuja financiera explotara con inexorables consecuencias para las finanzas globales. Al respecto, él mismo admitió este hecho en una audiencia ante el Congreso Americano en torno a la crisis: "Cometí un error en suponer que los intereses propios de las organizaciones, específicamente bancos y otros, eran tales que eran los más capaces para proteger a sus accionistas y sus intereses en las empresas", y acotó acerca de su ideología de libre mercado: *"He encontrado una falla. No sé qué tan significativa o permanente es, pero he estado muy angustiado por ese hecho".*

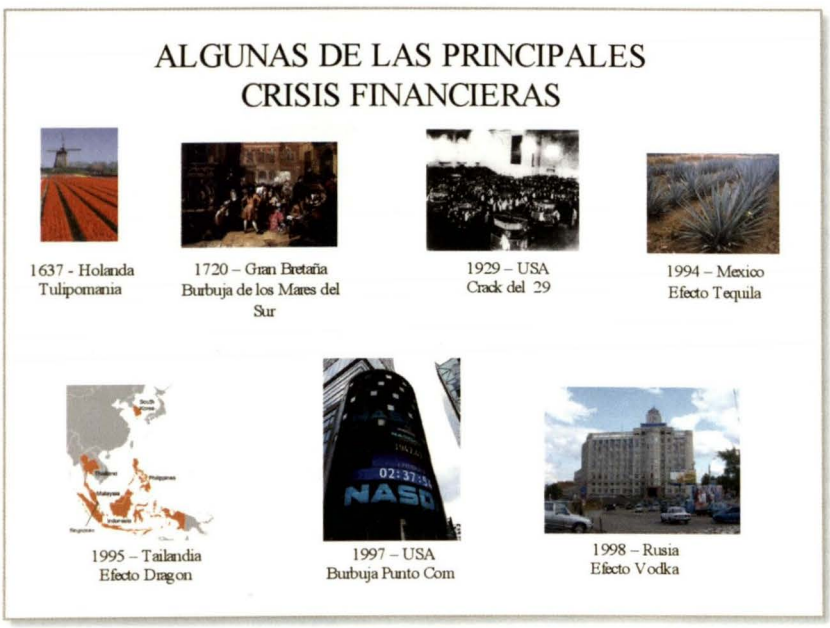
Y es que esta confianza en la autorregulación del mercado y en la manera natural con la que los intereses de los agentes económicos generarían una dinámica justa y eficiente, fue lo que hizo que impulse el uso de los derivados, que consistían en contratos especiales que protegerían a los inversores de las pérdidas, lo que llevó a alentar prácticas más arriesgadas que tendrían como resultado la crisis financiera, sustentando su idea al decir al Comité de Banca del Senado de Estados Unidos el año 2003: *"Lo que hemos visto a lo largo de los años en el mercado es que los derivados han sido un vehículo extraordinariamente útil para transferir el riesgo de las personas que no deberían asumirlo a aquellas que están dispuestas y son capaces de hacerlo".*

Resulta sumamente importante analizar qué bases ideológicas fundamentan el actuar de Greenspan, y en verdad no es muy difícil extraerlas, ya que es conocido que una de sus principales influencias académicas fue la filósofa y escritora estadounidense de origen ruso Alissa Zinovievna Rosenbaum, quien

defendía las ideologías del egoísmo racional, el individualismo y el capitalismo laissez-faire ("dejar hacer" en francés), evidenciando, por lo tanto, una filosofía de tipo social capitalista puro, sin intervención gubernamental.

Vamos notando cada vez más que las raíces más profundas del pensamiento de los capitalistas liberales como Greenspan provienen de lo que Adam Smith llamaría "La Mano Invisible", en alusión al mecanismo equilibrado y articulado que resultaba de la competencia libre e incluso de la intervención del Estado, en la cual los individuos, impulsados por su interés en maximizar sus beneficios, autogenerarían un mercado perfecto, como motor único e indiscutido del crecimiento económico.

No sólo la actual realidad económica sino también todas las grandes depresiones, principalmente originadas por las burbujas económicas (la "Tulipomanía" de Holanda en el siglo XVII, la "Burbuja de los mares del Sur" en 1720 de La Gran Bretaña, el "Crack" del 29 de los Estados Unidos, la "Burbuja financiera e inmobiliaria" de Japón de 1980 y la "Burbuja Punto Com" en 1997, entre otras), no hacen más que replantear la alegoría que hiciera Smith, pudiendo llevarnos a denotar que la mano invisible no dirige la economía de por sí, sino que forma parte de un ser que puede resultar influenciado, atacado y hasta guiado por circunstancias, intereses, grupos de poder, gobiernos y demás agentes económicos con objetivos propios que no siempre resultarán positivos.



Es que se debe entender (guardando las distancias ideológicas, generacionales y de tiempo) que tanto Smith como Zinovievna y Greenspan, preconcebían el individualismo y el modelo laissez-faire dentro de una naturaleza ética, es decir, que se entiende que los agentes que intervienen en la economía no realizarían acciones que le ocasionasen daños, llevados por su avaricia, ya que al formar parte de un sistema "virtuoso", se darían cuenta de que al final estas decisiones los afectarían por ser parte indivisa de este sistema, restringiendo de manera espontánea este actuar.

No olvidemos que Smith era también un filósofo ético, nombrado Catedrático de Filosofía Moral en 1752, en la Universidad de Glasgow, y que en su obra *La teoría de los sentimientos morales* explora todas las conductas humanas en las cuales el egoísmo no parece jugar un papel determinante.

Si Smith volviera a la vida saltaría de espanto al ver que en octubre del 2008 los senadores aprobaron el salvataje de 700 mil millones de dólares, por 74 votos a favor y 25 en contra, concretando la mayor intervención gubernamental en los mercados financieros desde la Gran Depresión, reflotando a empresas como Chrysler y General Motors, acaso representantes máximos del éxito capitalista que ahora tiene como único refugio a su Estado, a la par que se viene dando la "nacionalización" de grandes bancos financieros.

Por su parte, en el Perú, el presidente de la Sociedad Nacional de Industrias mostraba su preocupación porque se daba a conocer la intención del Estado de intervenir para obligar la reducción del precio del pan, debido a que, a pesar de la reducción del costo internacional de la harina, esta no se trasladaba al consumidor final, indicando que el Estado no puede intervenir en el mercado; pero no expresó palabra alguna cuando el precio de la harina se disparaba y el Gobierno tuvo que intervenir, reduciendo los aranceles para su importación.

Vemos, pues, cómo los intereses son realmente los impulsores de la economía, pero también notamos que estos no siempre son leales con el sistema en sí, sobreponiéndose el egoísmo de la maximización de las utilidades ante la virtuosidad potencial que da el libre mercado, erosionándola y haciendo que se refuercen las razones de sus detractores.

Parece increíble que luego de tantos golpes que se ha dado a la economía en diferentes circunstancias, no se reconozca la importancia vital que tiene el sentido del bien común, no aquel relacionado al comunismo sino aquella actitud moral en la que se basó Adam Smith para la concepción de su obra titulada *La Riqueza de las Naciones*.

Un tema que debe preocupar a líderes políticos, agentes financieros, económicos, gerencias de instituciones y a los mismos gobernantes es cómo esta idea de adecuada actitud moral a todo nivel y dimensión es y será siempre la mano que nos lleve a un verdadero beneficio general.

Bibliografía

1. Smith, Adam (2005). *La Riqueza de las Naciones*. Buenos Aires: Editorial Longseller. (Versión original: 1776).
2. Revista "Punto de Equilibrio" de la Universidad del Pacífico (año 2005).
3. http://es.wikipedia.org/wiki/Alan_Greenspan
4. http://www.aporrea.org/internacionales/n122852.html
5. http://www.elpais.com/articulo/semana/Greenspan/era/realmente/bueno/elpepueco/20081012elpneglse_7/Tes
6. http://es.wikipedia.org/wiki/Ayn_Rand
7. http://www.elpais.com/articulo/opinion/estaba/mano/invisible/elpepuopi/20081017elpepiopi_4/Tes
8. http://es.wikipedia.org/wiki/Burbuja_econ%C3%B3mica#Burbujas_econ.C3.B3micas_m.C3.A1s_conocidas
9. http://www.unafuente.com/02-10-2008/crisis-en-eu-wall-street
10. http://www.larepublica.pe/economia/17/04/2009/fin-del-blindaje-contra-la-crisis-0